

*San José, Sinceridad, Trabajo, Veracidad, Virginidad, Vocación*, etc. No faltan tampoco, como era de esperar, los capítulos clásicos de la ascética cristiana.

El lector podrá comprobar, quizá con cierta sorpresa, que tales voces no son frecuentes en los tratados de vida espiritual ni en los homilarios. Tampoco se hallan, al menos constituyendo un capítulo, en el más clásico de los libros de meditación: *La Imitación de Cristo*, tantos siglos atribuido falsamente a Tomás de Kempis. Estamos, pues, en presencia de una antología, centrada muy particularmente en la práctica de las virtudes naturales y de las virtudes morales infusas «menores», sin desdeñar, por supuesto los grandes temas clásicos, que también derivan del Evangelio, y las cuestiones relativas a la vida sacramental, y virtudes teologales. Esta ascética parece muy apropiada para los cristianos que viven en medio de la calle y quieren santificarse de verdad en su situación civil y profesional concreta.

He aquí, por consiguiente, un libro que tiene, a mi entender, una especial significación: por la novedad «técnica» que introduce en el género panerético; y también porque supone una vuelta a las fuentes de la espiritualidad cristiana, con tantos y tan variados textos obtenidos de los escritos de San Agustín, San Basilio, San Ambrosio, San Gregorio Magno, San Atanasio, etc.; San Anselmo, San Bernardo, los españoles del Siglo de Oro, los franceses del XVII, etc. hasta Juan pablo II, pasando por Pablo VI y el Vaticano II. Esta recuperación de los primeros momentos de la Iglesia, puestos en continuidad con los tiempos medios y modernos ofrece al lector una visión fresca y joven del Cristianismo, que puede hacernos mucho bien en esta hora en que todo lo pasado, o es lo único auténtico, como dicen los que desdeñan el Vaticano II, o sólo el presente es válido y verdadero. El Cristianismo es lo viejo y lo nuevo, como se lee en el Santo Evangelio.

Josep-Ignasi SARANYANA

INSTITVTVM HISTORICVM ORDINIS SANCTI AVGVSTINI, *Analecta Augustiniana. Indices*, Romae, 1981 y 1983, 2 vols., 269+310 pp., 17 x 24.

La conocida revista *Analecta Augustiniana*, publicada por el Instituto Histórico Agustiniiano de Roma, comenzó a editarse en 1905 y ha aparecido regularmente hasta la actualidad, con una breve interrupción durante los años 1955-60, el espacio correspondiente a los volúmenes XXIII y XXIV. Es una fuente muy rica de material histórico, medieval y moderno, de la historia de los agustinos. En sus primeros volúmenes, I-XXIII, de los años 1905-1954, no se elaboró

índice de nombres. A continuación, con el volumen XXIV, del año 1961, la revista apareció en un solo número anual, con formato pequeño e índice de nombres. Ha continuado este camino desde entonces. La carencia de índices para el periodo indicado, que es el más rico en documentación medieval, ha sido un obstáculo para hacer mejor uso de los contenidos de la revista.

Ahora, gracias al trabajo de Mr. Joseph Malarick, emprendido en la extensión del Instituto Histórico Agustiniiano que existe en la Universidad de Villanova (Pensilvania, USA), tenemos un índice de personas para esa parte de la revista donde no había. Elaborado con cuidado, exactitud y fidelidad completa al criterio adoptado, Mr. Malarick ha terminado la tarea después de muchos años de labor.

El trabajo está dividido en dos volúmenes. El primer volumen contiene los nombres, ordenados de la A a la Z, que aparecen en los vols. I-XI (años 1905-1926). Un segundo volumen abarca los vols. de la revista XII-XXIII (años 1927-1954). Después del año 1954, los índices no son necesarios, puesto que cada volumen tiene el suyo propio.

La utilidad de estos índices va más allá de lo que se podría esperar de una simple lista alfabética de nombres de personas, porque, en el caso de personas de una cierta importancia y de aquellas cuyos nombres aparecen con más frecuencia en la revista, el material ha sido dividido por materias o contenidos. De este modo se introduce una serie de subdivisiones muy útil. Los nombres de lugares, casas religiosas, etc. no están incluidos directamente en este trabajo, pero algunos aparecen indirectamente en él porque se mencionan en la lista de aquellas personas a quienes conocemos por topónimos. Tampoco es éste un índice de materias; no obstante, algunos temas de especial importancia para la historia de la Orden han sido tenidos en cuenta y situados en su orden alfabético apropiado entre los nombres de personas.

Este trabajo constituye una gran ayuda al estudio para los numerosos investigadores que están familiarizados con la revista, y es un estímulo —y ejemplo— para quienes se inician por los caminos de la investigación.

Alberto VICIANO

Augustín GEORGE y Pierre GRELOT (dirs.), *Introducción a la Biblia. Introducción crítica al Nuevo Testamento*, Barcelona, Ed. Herder, 1983, t. III, vol. I, pp. 782, 14 x 21,5.

Merced a la Editorial Herder disponemos en edición española de la nueva *Introducción a la Biblia*, cuyos originales franceses han ido